

cubrirla, y por eso no da noticia de ella en el *Catálogo del Museo Indiano*. Es de creerse que, al ocurrir el extrañamiento de los Padres de la Compañía en 1767, se hiciera notoria entre algunos curiosos, y que la viera entonces ó más tarde GAMA, quien no se sabe si fué dueño de ella, ni tampoco PICHARDO; pero lo que si se puede asegurar es que uno primero y después el otro la tuvieron á su disposición por algún tiempo, y disfrutaron de ella con bastante libertad. Qué se hizo el original escrito de mano de CASTILLO, cosa es que se ignora, pues lo que poseyeron GAMA y PICHARDO fué copia simple, y tal vez coetánea, de la misma obra, como claramente resulta de la curiosa noticia que, acerca del ejemplar usado por él, nos ha conservado PICHARDO en uno de sus Mss. actualmente custodiado en la BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE PARIS (Ms. mex. 305, fol. 77 fte).

Dice así: « La obra de este sabio indio (CASTILLO) que poseyó el SEÑOR GAMA y que yo tengo delante, no es la original que salió de las manos de ese Autor. Es una copia hecha acaso por algun eclesiástico que al fin de ella le agregó una multitud de Sermones, un método de confesarse, una explicación de la Doctrina christiana, todo en lengua mexicana muy pura y elegante, y al fin una version en prosa de la misma lengua, de la traducción castellana, hecha en versos alexandrinos, de los versos latinos de CATON Censorino. Un mismo carácter ó letra se advierte por lo regular en todas estas obras, aunque en muchas se diferencía. La copia de la **2.<sup>a</sup> Parte** de CASTILLO, en que trata de la *Conquista de México*, está hecha toda por la misma mano que copió ó hizo los sermones. La que copió algo tambien de la **Pri-mera Parte**, y el resto de ella otro escribiente. Como copia que es, tiene sus erratas, que nunca se corrigieron por el original. Sin embargo de ser copia es muy antigua (y quizá coetanea al Autor) la qual vino á manos de un curioso que quiso entender esta obra perfectamente, y para ello consultó en sus dudas á los indios mas sabios en su lengua, quienes le advirtieron la verdadera inteligencia de muchas frases, y

muchísimas de las erratas de pluma, lo que fué apuntando en las márgenes. En una de ellas se dice: “ en otros libros se halla escrito así &c.” Por esta variante lección se sabe que hay otras muchas copias de esta grande obra, que leyó el celebre P.<sup>e</sup> HORACIO CAROCHI, y en su *Gramática de la Lengua mexicana* cita para comprobación de sus reglas varias autoridades de ella, aunque sin nombrarla. »

Esos libros que PICHARDO creyó eran otras tantas copias de la *Historia* de CASTILLO difundidas por la *Nueva España*, si se lee con cuidado la frase por él copiada, se vé que habrán sido papeles impresos ó manuscritos que habrán coincidido en ciertos vocablos, lingüísticamente, con la obra que poseyó el P. ORAZIO CAROCCI, escribiendo con más corrección esas mismas voces adulteradas por el copista de la obra de CASTILLO. La memoria por mí leída el año 1900 en el CONGRESO AMERICANISTA DE PARIS expresa que la *Gramática ó Arte de la lengua mexicana* que se debe al ingenio del sabio P. toscano CAROCCI, S. J. es una de las más escogidas en su género. Nada extraño me parece, por lo mismo, que haya recurrido á pasajes de un escritor *mexicano* tan elegante como CASTILLO para autorizar sus reglas. Muchos habrá difundidos en su *Arte*; pero uno solo transcribo aquí porque viene muy á propósito para mi objeto y tiene gran valor histórico. Tómolo de la 2.<sup>a</sup> edición de dicho *Arte* que hizo en 1892 el Museo de *México* (p. 501): « *ok yuh uekâuh-uallaçke in Kaxtiltekâ, in ye kuel kimo-maxiltiaya in Tetçkôko Tlá'toani in inUallálic* », quiere decir: « faltaba todavía mucho para que viniesen los Españoles cuando ya el rey de *Tetzcuco* sabia su venida. » Si la cita es de CASTILLO, como se infiere de lo que dice PICHARDO, quien, por ser muy escrupuloso en sus estudios, habrá colacionado muy bien los pasajes de que nos habla en general, corresponderá ese trozo á la *Historia de la Conquista* y á uno de sus primeros capítulos. La noticia es curiosa, instructiva, y hay que lamentar que la obra general y copiosa de nuestro CASTILLO se haya reducido á los miserables fragmentos que hasta nosotros han llegado, pues ya hemos ido viendo que se puede considerar



como perdido el original escrito por CASTILLO; y la copia coetánea que sirvió á GAMA y á PICHARDO escapó á la diligencia de AUBIN y no forma parte de la colección que trajo él de *México á Paris*, ignorándose donde se halla hoy.

Y es tiempo de decir de donde se ha sacado mi edición. El MS. que ha servido para ella está registrado en el *Catalogue des manuscrits mexicains de la Bibliothèque Nationale* (Paris, 1899) con el n.º 263 y viene anunciado en estos términos, muy brevemente: « *Prologo del autor Christoval del Castillo* », *relatif á l'histoire du Mexique*. — MS. en langue nahuatl; cahier in-folio, 15 feuillets. — *Catalogue impr.* (el de BOBAN), t. II, p. 429. — No dice más. El MS. está cubierto por un cartoncillo que hace las veces de pasta y en el cual han pegado una cédula que repite lo anterior, y que pone al principio y al fin lo siguiente: *Manuscrit. Un cahier in-folio, 26 pages....* (Aquí la inscripción del Catálogo)... 6 Août 1898. Esto último se refiere tal vez á la data de entrada en la BIBLIOTHÈQUE NATIONALE, y lo 1.º está errado, pues el cuaderno contiene 28 y no 26 páginas. — La escritura, de fines del siglo XVIII y tal vez aun de principios del XIX, es enteramente igual á la del sujeto que copió un *Coloquio de N. S. de Guadalupe* que, con otros de su género, me regaló DON ALFREDO CHAVERO, y juzgo que ha de ser de PICHARDO por tener también mucha semejanza con el MS. mexicano 305 de la BIBLIOTHÈQUE NATIONALE que trata del *Calendario de los indios* y es de puño del mismo PICHARDO, bien que, por haberse formado este último papel con mucha prisa, resulta la escritura muy desfigurada.

Consta el manuscrito, como dije, de 14 hojas de papel genovés de folio y de una hoja de papel francés del que llaman de cartas ó comercial. Esta última es una esquila dirigida á AUBIN y á la espalda de la cual escribió él una nota sobre prostitución sacada de WALLON, con reclamo para el vocablo *Auianime* de la Historia de CASTILLO. — Las otras 14 hojas de folio quedan dispuestas en dos columnas, de las cuales no está escrita más que la de la izquierda, con el texto *mexicano* del MS: la de la derecha, que se dejó en

blanco, debía contener el texto castellano, y, para preparar la traducción, se iba poniendo en la columna escrita una que otra entrerrenglonadura con la correspondencia española de algunos vocablos mexicanos; algunas de puño de AUBIN; pero las demás, de la misma letra del manuscrito. — Este, además del Prólogo enunciado en el título, transcribe después el texto de los cinco primeros capítulos de la **Primera Parte**; pero el del capítulo 5.º quedó interrumpido y sin concluir: como el Prólogo está mal puesto al principio, por ser exclusivo de la **Segunda Parte**, lo he colocado en mi edición, donde le toca. — El **Manuscrito mexicano 263** de la BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE PARIS, á mi juicio, es una copia hecha de puño de PICHARDO, quien se propuso transcribir el texto *náuatl* de CASTILLO y traducirlo; pero no tuvo tiempo más que para copiar el Prólogo de la 2.ª Parte y los 5 primeros capítulos de la 1.ª Parte; siendo muy de sentirse que no haya podido realizar su propósito por completo.

Copiados y traducidos por mi en el año 1900 aquellos primeros fragmentos conservados por PICHARDO, solicité otros varios Mss. del mismo sujeto en la BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE PARIS con la esperanza de hallar en ellos nuevos materiales para mi edición paupérrima, y, efectivamente, logré descubrirlos en los **Manuscritos mexicanos 305 y 306**, que son borrador y copia limpia de un mismo asunto, la *Explicacion del Calendario mexicano* por PICHARDO, aventajando el borrador á la copia en algunas lecciones y aun capítulos de la obra de CASTILLO: unos con el texto *mexicano* y la traducción castellana, otros con la traducción española únicamente, sin una sola ó con poquísimas lecciones del texto *náuatl*: todo ello figura en mi edición. Principalmente saqué de allí todo lo que PICHARDO nos ha querido conservar del texto de los capítulos 69 á 72 de la **Segunda Parte** que tratan del *Calendario de los indios*. Algo más confiaba descubrir en otros papeles de la misma BIBLIOTHÈQUE NATIONALE; pero tuve que interrumpir mis estudios y que salir de Paris; de manera que hoy ofrezco á los lectores aquello



que pude compilar entonces, y que deploro no haber podido completar más tarde.

Ha quedado mi edición dispuesta del siguiente modo: Al principio los 5 primeros capítulos de la **Primera Parte** y un fragmento del 9º capítulo. Luego el Prólogo de la **Segunda Parte**, por ser el sitio que le corresponde, aunque PICHARDO (Ms. mex. 305, BIB. NAT. fol. 46 fte) dice que « no es en la realidad sino conclusión de la obra, pues lo escribí después del último capítulo, y su contenido supone que ya se ha leído su Historia. » A continuación del Prólogo vienen los fragmentos de los 12 capítulos de la 2.ª Parte que pude rastrear; pero advierto que varios de ellos quedarán solo indicados en el texto *mexicano* y en mi traducción castellana; porque no se conserva sino la versión al español que de ellos hizo PICHARDO; pero para que los lectores puedan consultar esas versiones, las pongo como *Suplemento* de mi traducción. Aquí debo confesar que las traducciones de PICHARDO que carecen del texto *mexicano* me inspiran limitada confianza, porque no puedo comprobarlas, y las publico sin aceptar por ello responsabilidad alguna, pues noto que traducía por lo común con muchísima libertad y saltando con frecuencia sobre los pasajes difíciles del texto; así es que sus versiones resultan libres en demasía y deficientes. — Habiéndose tomado los textos *mexicanos* que reproduzco, de las copias de PICHARDO, tampoco garantizo su exactitud ni respondo de que la ortografía usada sea la de CASTILLO, pues noto que usa mucho la **z** por la **ç** y que antepone **h** á los diptongos **ua**, **ue**, **uí**, cosa que no acostumbraban los coetáneos. Se infiere que Pichardo copió directamente del MS. que tuvo el P. CAROCCI porque á veces emplea su sistema en cuanto á los signos puestos sobre las vocales para distinguir la cantidad de las sílabas. Otra cosa que se nota en todo el MS. es que cuando la partícula **in** está delante de vocablo que comienza con **ç**, se cambia en **ic**: el cambio es eufónico, elegante y puede venir de CASTILLO.

El análisis de la obra y los juicios que con este motivo emití hace tiempo, se pueden ver en mi memoria del CON-

GRESO AMERICANISTA DE PARIS, y se repetirán y ampliarán en las notas que han de figurar al fin del tomo; así es que me limitaré aquí, para concluir, á señalar algo de lo muy saliente que da realce á la obra del escritor *mexicano*. Acerca de la *Historia de la Conquista*, que no ha dado casi material ninguno para mi edición, me complazco en reproducir este juicio de PICHARDO (Ms. mex. 305, fol. 46 fte): « De esta refiere sucesos que no supieron los españoles, por haber acontecido entre los mismos indios solamente, y se ve muchas veces mas verosimilitud en sus relaciones y mas copia de noticia en ellas que en la de los Españoles. En él no se ve ninguna ponderacion, la sencillez es su caracter. Siempre se halla de parte de la verdad, y nunca desviado de ella, ni adherido á algun partido. » De la parte referente al *Calendario de los indios* tambien exalté las excelencias en mi memoria citada, bastando recordar que ha prestado un gran servicio á la Historia con sus declaraciones acerca de la mutación del principio del año según las regiones; sobre las funciones de los acompañados nocturnos, y acerca del sistema de orientación de los signos de años que seguía la nación donde tomó el sus nociones relativas al caso, advirtiendo en este lugar que publicaré al fin del tomo y entre las notas una estampa reducida que se puede presentar en apoyo del expresado sistema.

Entre las tradiciones registradas en los 5 primeros capítulos que tratan de la *Migración de los Mexicanos*, resulta de grande interés el pasaje relativo al águila, emblema de nuestras armas nacionales, porque modifica y explana las tradiciones hasta hoy conocidas acerca del mismo asunto: el águila de nuestras armas no solo esperó á los *mexicanos* posando en el sitio que debía ser término de su peregrinación, sino que partió con ellos cuando comenzaron su migración y los vino acompañando mientras ella duró. Ni declina por esto el interés de las otras leyendas. Los *mexicanos* en su país de origen eran una simple clase social de condición humilde, oficio y hábitos acuáticos. Emigró por vejaciones de las otras clases que con ella vivían; aconsejada



por su gran sacerdote *Uitzilopochtli*, y por órdenes de la divinidad tutelar de aquellos pescadores y cazadores acuáticos que parece haber sido *Tezcatlipoca*: celebró pacto con su numen para la sistemación del estado de guerra y de los sacrificios humanos, y, al tiempo ya de morir su gran sacerdote, que llegó á edad muy avanzada, reuniéronse todos los númenes, divinizaron á *Uitzilopochtli* y ordenaron á los *mexicanos* que le tomasen por dios cuando falleciese, y se verificó así. Diré pues, como al concluir mi memoria, que *Uitzilopochtli*, según estas leyendas, resulta un ser humano cuya vida se conoce, de quien se pueden seguir las acciones hasta la muerte, de cuya familia se da noticia, y que se nos presenta como gran guerrero, gran sacerdote, profeta de su nación y fundador de un nuevo culto. En suma, es un personaje histórico de quien se puede hacer la biografía gracias á los fragmentos de CASTILLO.

Florenia, Agosto de 1908.



(PRIMERA PARTE)

**Capit. I:** *ka nikan m'itôa in kenin, in kampa -ualâke in âxkan mo-teneuâ Mexikâ, Tenoxkâ, iuan in âkin okin-ualyakantia, in uel nelli uei Tlakatekôlotl mo-tokayotia Tetçauhtéotl Uitzilopochtli.*

¶ *ka k'itôâ in Tenoxkâ Mexikâ iç çan no o-ilhuilôke, iç çan o-kakiltilôke in âmo uel yehuántin o-katkâ, in akaxto o-ualkiçtiuitça in kânin Ilhuikâatl iXeliúhian, inik -ualpanôke in ikuak mo-xelôa, mo-kâkaua in Ilhuikâatl in noçe kitokayotiâ Téotl, ka inikuak yuh mo-xiua in inik nékok mo-xelôa in Ilhuikâatl in anoçe Téuatl, ikuah timo-mana in Tlalli, inik uel çan Tlalhuakkâpan-ualâke, in onka o-ualkiçtiualâke in âxkan mo-toneuâ Mexikâ Tenoxkâ, ka âmo yeppa yuhki kimo-tokayotiayâ inik Mexikâ Tenoxka, ka çatépan okimo-tokayotike. = ¶ *auh in uel in Toka -katka, in ompa o-ualâke, ka kimo-tokayotiayâ Açtekâ Xikomoçtokâ, inik k'itôâ in kânin -ualkiçke inik -ualâke Xikomóçtok Açtlan: âuh niman kimo-tokayotike Koluâke Xiximekâ, yeika in ompa o-ualkiçtiualâke in Ueikoluâkan, Ueixiximetlâlpan, inik okimo-tokayotike Koluâke, Xiximekâ, Xikomoçtokâ, Açtekâ. = ¶ *auh ka çatépan okimo-tokayotike in on Tlamantli: in akaxto ik okimo-tokayotike Tenoxkâ, ipampa yéhuatl okin-ualyakantia, in in Tlâ'tokauh, in Teyakankâuh oualmoxiuhtia inik onkan oual-âcikô, in onkan oki-tokayotike Tenoxtitlan. = ¶ *auh yekene çatépan okin-tokayotike in ixkixtin Altepeuâke: in Açkapotçalkâ, in Tepanekâ, ik mo-çenteneuh-tikate Tlakopanekâ, ye móxtin in Uikálhuan, in Koyouâke, Atlakuiuyankalkê, inik okin-tokayotike Mexixikilkuanî, ipampa ka çenka k'-apiçquayâ in Mexixkilitl. = ¶ *auh ça ok*****